

Las TIC en la Educación Superior

Nuevos paradigmas educativos

Esp. Lic Norma Yolanda Haudemand - Esp. Ing. Darío Rodolfo Echazarreta

¿Cómo han influido las TIC en la universidad? Es la pregunta que nos hacemos a diario los que nos desenvolvemos en la enseñanza universitaria y que como docentes representa nuestra principal preocupación.

Los avances tecnológicos han influido y transformado la sociedad contemporánea; naturalmente, esta revolución afectó también profundamente como era de esperar el panorama de la educación. El paradigma pedagógico se ha modificado, los establecimientos educativos ya no son los únicos centros de aprendizaje. La educación tradicional expira, con la educación digital también se aprende fuera de la escuela, se adquiere conocimiento ubicuo, es decir en todo lugar y en cualquier momento. Surgen nuevos vocablos, nuevos conceptos, como el de “escuela expandida” que no es más que la prolongación de la educación en el hogar y en la sociedad.

Es necesario pensar en modelos de aprendizaje continuos, graduales y flexibles que no sólo promuevan la adquisición de contenidos, sino que también estimulen el desarrollo de competencias que respondan a las demandas del mundo actual.

El primer paso es hacer un diagnóstico de la situación, averiguar cuáles son los intereses poseen los estudiantes. Si observamos el patio, las galerías, los estudiantes van y vienen con netbook, celulares, tablet, dispositivos todos digitales. Tengamos presente que nuestros ingresantes, que provienen del nivel medio ya han incorporado las herramientas tecnológicas desde la distribución de las netbooks del programa Conectar Igualdad. Traen consigo un bagaje de conocimientos considerables que debemos contribuir a desarrollar y potenciar.

Las mejoras profundas en educación no son simples ni rápidas, en numerosas oportunidades las instituciones se muestran reacias a repensar el rol que les compete, el modelo tradicional no tiene por qué desaparecer, sólo que a veces es insuficiente.

Un especialista de calidad en educación como David Lanford sostiene que en tiempos modernos los cambios en educación ocurren cada dos o tres décadas, hoy favorecidos por las tecnologías estos cambios ocurren en la mitad del tiempo esperado.

La aparición de nuevas formas de comunicación entre docente-alumno y la disponibilidad de información de la red requiere de una profunda selección de la misma.

También el papel del profesor fue cambiando en un entorno de abundancia de información; éste ya no puede presumir de ser el que más sabe: su función es más bien la de orientar la búsqueda de la información más adecuada, información que en repetidas oportunidades es aportada por el trabajo de los propios alumnos. De esta manera el profesor se ha transformado en una especie de *súper nudo conductor* que puede visualizar toda la comunidad y que tiene que ser capaz de proporcionar una cierta estructura y programa a la misma

El acceso masivo a la educación en sí mismo es un fenómeno que resulta de la globalización, hecho que no asegura la calidad de la misma. ¿Qué hacer para que se combinen la cantidad y la calidad en cuanto a la información que recibimos a través de los medios digitales?

Una idea podría ser la creación de “nuevos hábitos”. Un modo de generar hábitos digitales es el despliegue continuo y sin restricciones de un contexto informatizado. Aún así, a pesar de tantos esfuerzos la computadora no se ha incorporado plenamente a la educación moderna; si quitan la computadora del aula el docente puede dar clases sin problemas, en cambio si se suprime el pizarrón el docente encontraría algunas dificultades en el desarrollo de su trabajo.

El conectivismo es una teoría del aprendizaje para la era digital que ha sido propuesta por George Siemens y Stephen Downes que trata de explicar el aprendizaje complejo en un mundo en rápida evolución. Es la combinación del constructivismo y el cognitivismo que utiliza el concepto de una red con nodos y conexiones para definir el aprendizaje. Esta teoría sostiene que las decisiones están basadas en la transformación acelerada de las bases. En forma continua se adquiere nueva información que desecha la anterior. La habilidad para distinguir entre la información importante y la insustancial es trascendental, así como la capacidad para reconocer cuándo esta nueva información altera las decisiones tomadas con base en información pasada.

Dice Siemens, que hay una tendencia a que los objetivos tradicionales del aprendizaje, "saber cómo hacer" (métodos) y "saber qué hacer" (contenidos), se complementen con el knowwhere (saber dónde están las cosas –saber buscar el conocimiento relevante para los objetivos de aprendizaje propuestos en cada caso sin perderse ni distraerse en la información, hacerlo comprendiéndolo y estableciendo caminos propios, lógicos y eficientes)

El conectivismo tiene como punto de partida el individuo. El conocimiento personal nace de una red, que alimenta de información a entidades, que a su vez

ingresan información en la misma red, y que finaliza confiriendo un nuevo aprendizaje al individuo. Este curso de desarrollo del conocimiento permite a los educandos mantenerse actualizados en el sector en el cual han desarrollado conexiones.

En cuanto a los modos de aprendizaje, Cobo y Moravec (2011) afirman “El desafío de las competencias digitales es que requieren ser estimuladas mediante experiencias prácticas. Además de conocer la funcionalidad instrumental de un software o dispositivo, se requiere ser capaz de aplicar el pensamiento complejo para resolver problemas de diversas maneras”. Esto implica favorecer el pensamiento divergente, permitir a los jóvenes tomar decisiones particulares y pensar en modificaciones incuestionables en la enseñanza en el nivel superior.

Al respecto Morin, (2009) sostiene “La reforma de la universidad no debería conformarse con una democratización de la enseñanza universitaria y con la generalización del estado de estudiante. Se trata de una reforma que concierne nuestra aptitud para organizar el conocimiento, es decir, para pensar.” (p.88).

Y esto implica que el futuro ingeniero universitario competente en su actividad, sea capaz de activar y utilizar los conocimientos relevantes -los cuales incluyen las TIC- para afrontar determinadas situaciones y problemas relacionados con dicha actividad.

“Tanto para acertar como para errar se requiere tiempo. Los jóvenes, por capaces que sean, sólo pueden saber en tanto y en cuanto los años les aporten la sabiduría. Como una suerte de maduración, el conocimiento se mezcla con las conclusiones que exclusivamente el tiempo sabe proporcionar” (López Rosetti, 2013, p.234)

Referencias

Cobo, C. Y Moravec, J. (2011). *Aprendizaje Invisible: Hacia una nueva ecología de la educación*. España: col.lección Transmedia XXI (versión digital).

López Rosetti, D. (2013). *Estrés: Epidemia del siglo XXI Cómo entenderlo, entenderse y vencerlo*. Buenos Aires: Lumen.

Morin, E. (2009). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma Reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Siemens, G. (2004). *Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital*. Consultado el 20 de marzo de 2016.